

## GRECIA

### COMENTARIO GENERAL

---

#### Situación política

Las informaciones reveladas sobre las relaciones entre el partido conservador en el Gobierno, Nueva Democracia (ND), y el neonazi Amanecer Dorado (AD) presentan un escenario político inaudito a dos meses de las elecciones europeas, locales y municipales en Grecia. Una conversación grabada entre el jefe de Gabinete del Primer Ministro, Takis Baltakos, y un líder del partido neonazi, y un informe de Amnistía Internacional sobre el vínculo entre la policía griega y AD, pueden sacudir todavía más la estabilidad del Ejecutivo heleno.

El contenido de la conversación telefónica es extremadamente embarazoso para el Gobierno de Samarás. Parece ser que en ella Baltakos sugiere que la detención de varios diputados y miembros del Parlamento de Amanecer Dorado, a raíz del asesinato del Pavlos Fyssas, fue una decisión política, identificando al Ministro de Justicia, Haralambos Athanasiou, junto al ministro de Orden Público, Nikos Dendias, como los promotores de la investigación judicial contra Amanecer Dorado.

La fiscalía griega ha abierto una investigación para esclarecer los hechos y determinar responsabilidades, así como para averiguar si el vídeo grabado por el portavoz del grupo parlamentario de Amanecer Dorado, Ilias Kasidiaris, viola la protección de datos, ya que presuntamente se grabó con una cámara oculta. Por su parte, Baltakos, quien ha dimitido del cargo, ha asegurado que nunca hizo declaraciones sobre las interferencias de los dos Ministros en la investigación judicial.

La marcha de Baltakos afecta, sin duda, al socio de ND en el Gobierno, el partido socialdemócrata Pasok, que deberá justificar su rol en la coalición con los conservadores si éstos se ven envueltos con los neonazis. Además, el socio de Samarás no está pasando por un buen momento. Su popularidad ha caído en picado y las divisiones internas en el partido se acentúan cada vez más.

Es probable que el Gobierno encuentre la forma de salir del paso de lo que puede desembocar en un verdadero escándalo político, pero ND podría tener más dificultades de retener o atraer a los votantes moderados si se prueba que en el partido hay voces extremistas. El Pasok podría sufrir un nuevo golpe por parte de los votantes que sienten que su presidente, Evangelos Venizelos, se ha comprometido demasiado en la coalición con ND. Pero si eso mismo piensan los miembros del partido, entonces el cataclismo interno podría ocurrir después de las elecciones europeas.

El viceprimer ministro y líder del partido socialdemócrata Pasok, Evangelos Venizelos, ha descartado la posibilidad de que el Gobierno griego convoque elecciones anticipadas, tras el escándalo del 'caso Baltakos'.

Venizelos ha asegurado que la coalición en el Gobierno heleno entre su partido y Nueva Democracia (ND) no se ha debilitado tras el escándalo que desataron la pasada semana unas imágenes de la exmano derecha del primer ministro en las que rebelaba a Amanecer Dorado una supuesta estrategia del Ejecutivo del primer ministro, Andonis Samarás, para mantener en prisión preventiva a varios diputados neonazis ante el descenso de los conservadores en las encuestas para las próximas elecciones.

El segundo de los factores que agudiza lo que podría acabar como un escándalo político en el Gobierno ha sido un informe publicado por Amnistía Internacional que revela las

relaciones entre la Policía griega y Amanecer Dorado. El documento denuncia que “el racismo, el uso excesivo de la fuerza y la impunidad son una plaga en la Policía griega”. La investigación de la organización no gubernamental, basada en los últimos dos años, revela que hay diez agentes de las fuerzas griegas que mantienen “vínculos directos o indirectos con las actividades delictivas atribuidas a los miembros de Amanecer Dorado”.

La coalición del Gobierno griego, formada por el partido conservador Nueva Democracia (ND) y el socialdemócrata PASOK, aprobó a primeros del mes de abril una de las leyes más polémicas desde el inicio de la crisis económica en 2008. La ley consta de dos principales artículos –sobre medidas fiscales, bancarias y liberalización del mercado de productos y servicios- la votación de los cuales obtuvo un apoyo de 152 miembros del parlamento y 151, respectivamente, de un total de 300. El Gobierno, que contaba con 153 parlamentarios, necesitaba tan solo 148 votos para que la ley fuera admitida, debido a la ausencia de algunos miembros del partido neonazi Amanecer Dorado.

Mediante esta nueva ley, Grecia podrá recibir el desembolso de los próximos tramos del rescate por parte de la Troika, por un total de 8.300 millones de euros.

La aprobación de la ley era *in extremis* necesaria para el Ejecutivo, quien había tenido que mantener la postura ante las dudas de varios de sus miembros para dar su voto a favor. Además, el Gobierno debía reforzar su imagen de cara a las elecciones locales, municipales y europeas que tendrán lugar el próximo 25 de mayo.

No obstante, la votación ha causado otros problemas al Ejecutivo heleno. Tras el recuento de votos, el Premier Samarás escribió una nota *in situ* que entregó a la presidencia del Parlamento donde anunciaba que el ex-Ministro y candidato a la alcaldía de Atenas para las próximas elecciones, Nikitas Kaklamanis, era expulsado del grupo parlamentario de ND, tras abstenerse de la votación del primer artículo. Con ello, se ha reducido la mayoría parlamentaria del Gobierno -de 153 a 152-, gozando de la mayoría por solo dos diputados.

Entre los miembros del Pasok, también hubo dos parlamentarios que faltaron a la confianza del partido, entre ellos el ex-Primer ministro Yorgos Papandreu y Apostolos Kaklamanis, uno de los miembros más veteranos.

La aprobación de la ley era previsible, incluido el rechazo de tres miembros del Gobierno a la misma y la sorpresa que causó la moción de censura por parte del principal partido de la oposición, Syriza, al ministro de Finanzas, Yannis Stournaras.

Cabe destacar el descontento general de los partidos de la oposición contra el Gobierno, ya que dispusieron tan solo de 48 horas –de viernes a domingo- para leer el proyecto de ley que votaron el domingo, que contenía un total de 250 hojas. Una vez aprobada la ley, el Eurogrupo ha dado luz verde al acuerdo alcanzado entre Grecia y la Troika sobre la revisión de su rescate y el desembolso del mismo antes de mayo.

Los partidos de la oposición han seguido y seguirán manifestando su rechazo a las nuevas medidas alegando al impacto negativo que la nueva ley podría tener en algunos sectores - como el farmacéutico, editorial o agrícola- y al ver en la estrategia del Gobierno el sacrificio de los principios democráticos a favor de un programa que contempla más medidas de austeridad tras seis años de crisis económica.

### Situación económica

La troika reconoció los progresos logrados por Grecia para recuperar el crecimiento económico y reducir su déficit y deuda, pero advirtió de que los riesgos “siguen siendo

altos”, por lo que urgió a Atenas a proseguir la aplicación de reformas y ajustes, evitando más retrasos.

En un informe sobre el rescate al país, señala además que el perfil de la deuda de Grecia ha empeorado algo desde las últimas previsiones de la Troika.

La troika indica que, pese a un “ligero empeoramiento” en 2013 que llevó la deuda a situarse en un 175% del PIB, ésta comenzará a reducirse “visiblemente” a partir de 2015 en paralelo al crecimiento económico y del superávit primario, para bajar a un 125% en 2020 y un 112% en 2022, respectivamente.

En la anterior proyección sobre la sostenibilidad de la deuda griega se calculaba que ésta se situaría en el 124% del PIB en 2020 y “sustancialmente por debajo” del 110% en 2022.

Además, la Comisión Europea (CE) estimó que existe un agujero de financiación en Grecia de 5.500 millones de euros hasta mayo de 2015, una cifra que podría ser en parte cubierta con los ajustes y otras medidas, pero también gracias a los desembolsos aún pendientes del rescate concedido al país.

En este contexto la troika se refirió además al compromiso de los socios del euro con Grecia respecto a que ofrecerán un “apoyo adecuado” al país hasta que sea capaz de financiarse por sus propios medios.

Pese a los signos alentadores detectados en la economía helena, los acreedores internacionales advierten a Grecia de que los “riesgos en la implementación del programa (de ajuste económico) siguen siendo altos”.

Por ello, la Troika pide al país que el “amplio abanico de reformas estructurales ambiciosas (ya adoptadas) sean aplicadas para restaurar y promover rápidamente el crecimiento, a la vez que se respalda el empleo”.

La troika también insta a Atenas a llevar a cabo “reformas decididas y duraderas” en áreas como los mercados de productos (tanto bienes como servicios), la Administración pública y la lucha contra la corrupción, con el objetivo de reducir costes para las empresas y los hogares, a la vez que se apuntala la recuperación de la inversión.

En cambio, “el aplazamiento de tales reformas y su aplicación incompleta puede perpetuar un pesado lastre para la economía, por lo que sería difícil lograr una sustancial mejora en el empleo, el crecimiento de la productividad y, por tanto, también una reducción constante de la proporción de deuda pública en relación con el PIB”.

Además, la troika considera que un retraso en la aplicación de las “reformas clave” puestas en marcha para remodelar la Administración pública y sus ingresos “pueden poner en peligro la generación de ingresos” que se esperan.

De nuevo, la Troika muestra su preocupación ante los posibles retrasos que podría sufrir el programa de privatización, debido a la persistencia de “importantes obstáculos e ineficiencias administrativas”.

La troika también pide “nuevas reformas del mercado laboral”, aunque reconoce que la “sensibilidad de esta cuestión puede hacer difícil los progresos en este área”, así como más medidas para mejorar la educación y para “racionalizar aún más” la seguridad social, dado que aún hace frente a “importantes retos” pese a los esfuerzos ya hechos para reformar el sistema de pensiones.

Respecto al sector financiero, se recordó que Atenas “sigue comprometida a llevar a cabo todas las acciones necesarias para asegurar que los bancos estén saneados y capitalizados adecuadamente, y así estar en posición de respaldar la recuperación económica”.

Sin embargo, advierte de que existen “algunos riesgos emergentes sobre las estimaciones de necesidades de capital” del sector, “especialmente si las autoridades y los bancos no hacen frente urgentemente y de manera eficiente al alto nivel de morosidad”.

La Junta de directores del fondo temporal de rescate de la eurozona aprobó el 24 de abril el próximo tramo de 6.300 millones de euros para Grecia, tal y como acordaron los ministros de Finanzas a principios de mes en su reunión en Atenas.

Se trata del primer tramo de un total de tres que suman 8.300 millones de euros, tras lo que quedarán disponibles 1.800 millones de euros por parte del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF) con sede en Luxemburgo.

A los 6.300 millones de euros de ahora le seguirán otros 1.000 millones de euros en junio y otros tantos en julio -condicionados al cumplimiento previo de seis requisitos por cada uno de los dos últimos tramos-.

Este primer desembolso permitirá a Grecia hacer frente al vencimiento de deuda en mayo por unos 10.000 millones de euros. Con él el total de la asistencia financiera del FEEF a Grecia alcanza 139.900 millones de euros, de acuerdo con la institución con sede en Luxemburgo.

El máximo responsable del fondo, Klaus Regling, se mostró “muy alentado” en un comunicado “por el progreso que ha hecho Grecia en su programa de ajuste, tal y como evidencia el superávit primario (antes del pago de intereses) que alcanzó en 2013 y la vuelta a los mercados de bonos”.

“Estos logros fueron posibles gracias a la determinación de las autoridades griegas y los esfuerzos de los griegos”, añadió Regling, quien recordó, no obstante a Atenas que las “reformas deben continuar” para alcanzar un crecimiento económico sostenible.

## **Situación social**

El Gobierno griego implementará el salario mínimo de 400 euros a partir de las próximas elecciones del 25 de mayo, según el viceprimer ministro de Trabajo, Vassilis Kegeroglou.

Ante una tasa de desempleo del 27,5% en el último cuatrimestre de 2013, el Ministerio de Trabajo ha asegurado que el salario mínimo garantizado a las personas que se encuentran actualmente desempleadas se aplicará inmediatamente después de las elecciones europeas, municipales y locales que tendrán lugar a finales del mes de mayo.

El Ministerio ha decidido, según declaraciones del viceministro este domingo a la cadena de televisión privada Mega, que el salario mínimo será de 400 euros mensuales, aunque variará en función de la renta y los bienes muebles de cada individuo.

Asimismo, Kegeroglou apuntó a que, a partir de 2015, se podrán sumar a esta cantidad otro tipo de ayudas adicionales. Es el caso de programas para la reinserción en el mercado laboral, subsidios para pagar la calefacción o la cobertura sanitaria.

El salario mínimo en Grecia ha ido evolucionando de forma contraria a la lógica. En los años previos a la crisis económica, se situaba entorno a los 700 euros -en 2005, 2006 y 2007 alcanzaba los 667,68€, 709,71€, 730,30€, respectivamente-. No obstante, a partir de 2008 y

hasta 2012, el salario mínimo experimentó un ascenso continuado año tras año. Así, si al inicio de la crisis, en 2008, era de 794,02€, en 2012 llegaba hasta los 876,62€ (en 2009, 817,83€; en 2010 y 2011, se mantuvo en 862,82€; y en 2012, 876,62€).

Sin embargo, en la hemeroteca de lo ocurrido en 2013, se encuentran numerosas declaraciones por parte del ministro de Finanzas, Yannis Stournaras, que, repetidamente, insistió en la intención del Gobierno heleno de no reducir el salario mínimo.

El Eurostat, el servicio de estadísticas de la Comisión Europea, constata que en 2013 el salario mínimo en Grecia descendió hasta los 683,76 euros. Ahora, el Gobierno del primer ministro conservador, Andonis Samaras, espera a los resultados de los comicios de mayo para asegurar el mínimo que a día de hoy no está garantizado, con una rebaja de más del 50% respecto a 2012 -de 876,62€ a 400€-, un descenso que ha negado durante más de un año y medio de mandato.